

Sin embargo, cuando nos paramos a pensar en el misterio de la Santísima Trinidad, solemos perdernos. Intentamos entender con nuestros razonamientos humanos lo que nos supera, y terminamos nadando en un mar de dudas. El nombre –los nombres-, de la Santísima Trinidad es algo que “usamos”, pero que no entendemos, y que mucho menos podemos explicar.

El poder sentir al Dios único como familia, como Trinidad, es una obra de fe, nada más que de fe, y es absolutamente imposible desde la racionalidad. La razón solo funciona con objetos que puede medir, pesar y comprender y Dios no puede ser descendido a la categoría de objeto comprensible y, consecuentemente limitado: Dios queda fuera de las posibilidades de la razón.

Desde la fe sí podemos ver y entender, mejor aún, sentir a Dios que se nos presenta como PADRE que crea y cuida, como HIJO que se hace próximo a nosotros y como ESPÍRITU SANTO que nos ilumina, acompaña y salva.

Hablamos mucho de la fraternidad universal, pero no podremos acercarnos a ella si no es aceptando gozosos el hecho de ser hijos de un mismo Padre; hermanos salvados por un mismo Hijo; comunidad familiar guiada por el Espíritu Santo hacia un bien común: el regreso al paraíso; la salvación. Aceptado este principio y viviendo en él, la paz, la justicia y el bien llegarán solos: no habrá que buscarlos o luchar por ellos.

Déjate guiar por la fe, y vive la alegría de ser hija o hijo de un Dios único y comunitario, inabarcable y cercano, íntimo y compartido, interior y trascendente, santo y santificador.

Félix García Sevillano, OP .

CANTO FINAL

Gloria, gloria, aleluya, (3) // en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor:
«Mi ley es el amor.»

SEGLARES DOMINICOS

Viveiro



SOLEMNIDAD de la STMA. TRINIDAD “A”

11 de junio de 2017

“PRO ORANTIBUS”



“ ¡ Comunidad de amor ¡ “

CANTO DE ENTRADA:

*Reunidos en el nombre del Señor // que nos ha congregado ante su altar,
celebremos el misterio de la fe // bajo el signo del amor y la unidad. (Bis)*

*Tú, Señor, das sentido a nuestra vida, // tu presencia nos ayuda a caminar,
tu palabra es fuente de agua viva // que nosotros sedientos a tu mesa
venimos a buscar.*

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 34, 4b-6.8-9

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Sinaí, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él proclamando: Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad. Moisés al momento se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo: «Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, -aunque ése es un pueblo de cerviz dura - perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.»

SALMO: (Dan. 3, 52-56) R/ A ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres; / a ti gloria y alabanza por los siglos

Bendito tu nombre santo y glorioso, / a él gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria.

*Bendito eres sobre el trono de tu reino. / Bendito eres tú, que, sentado sobre querubines,
sondeas los abismos. / Bendito eres en la bóveda del cielo*

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 13, 11-13

Hermanos: Alegraos, trabajad por vuestra perfección, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros. Saludaos mutuamente en el beso santo.

Os saludan todos los fieles. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con vosotros.

<p>Aleluya, aleluya. Ap. 1, 8 Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es que era y que vendrá. Aleluya</p>

DEL EVANGELIO DE SAN JUAN, 3,16-18

En aquel tiempo dijo Jesús a Nicodemo: «Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. El que cree en él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.»

<p>PRECES: R/ ENSEÑANOS A SEGUIR TUS CAMINOS</p>

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

- 1. Cerca de ti, Señor, yo quiero estar; // tu grande eterno amor quiero gozar.
llena mi pobre ser, limpia mi corazón; // hazme tu rostro ver en la aflicción.*
- 2. Mi pobre corazón inquieto está, // por esta vida voy buscando paz.*
- Mas sólo tú, Señor, la paz me puedes dar; // cerca de ti, Señor, yo quiero estar.*
- 2. Pasos inciertos doy, el sol se va; // mas, si contigo estoy, no temo ya.
Himnos de gratitud alegre cantaré, // y fiel a ti, Señor, siempre seré.*
- 4. Día feliz veré creyendo en ti, // en que yo habitaré cerca de ti.
Mi voz alabará tu santo nombre allí, // y mi alma gozará cerca de ti.*

COMENTARIO:

Todos los seres humanos vivimos buscando descubrir el sentido de la vida y de todo cuanto existe, sin que podamos encontrar una respuesta completa si no es buscándola en Dios. Y Cristo nos revela que Dios es tres personas, que es una comunidad de amor que se da eternamente a la creación entera en una experiencia total y definitiva de comunión.

Pero la revelación de Cristo es también una propuesta desafiante: Dios es diálogo permanente y sólo podemos comprenderlo conversando con la vida, experimentando el amor. Estableciendo un diálogo de amor, descubrimos al Dios del amor, y todo lo que entre nosotros no exprese unión y comunión es una desfiguración de ese amor.

*Con mucha frecuencia los cristianos repetimos el gesto de santiguarnos: al levantarnos, al salir de casa, entrando en la Iglesia. Muchos lo hacen al pasar ante un cruceiro, una capilla o múltiples y diferentes ocasiones. He visto a madres que signan la frente de sus hijos cuando los acuestan **en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.***

Un día, al principio de nuestra vida en unos casos, siendo adultos responsables en otras, fuimos bautizados en el nombre de la Santa Trinidad. Entramos así a formar parte de la Iglesia de Cristo. Nos pusimos en camino para integrar a Dios en nuestras vidas, hacerle presente y visible en ellas y seguir sus pasos de acuerdo con el camino que Cristo nos muestra.

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD (A)

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Hoy celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad, misterio máximo de nuestra fe y clave de todos los demás misterios que están en ella fundados.

En la Trinidad se nos muestra un Dios familiar, un Dios comunitario, una comunidad de amor que se trasciende a sí mismo y se derrama sobre nosotros en un misterio de relación de amor sin medida que alcanza a todas las criaturas, pues todos somos hijos de Dios y nadie deja de serlo por alejarse de Él, nadie se puede apartar de su amor.

Un día fuimos bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, fórmula bautismal de salvación que nos introduce de lleno en el misterio trinitario, y nos obliga a difundir su doctrina, que es hacer que el hombre encuentre la razón de una vida feliz en un Dios cuya riqueza se expresa en el amor.

Hoy la Iglesia dedica también el día a los hombres y mujeres que han entregado su vida a la oración. Ellas y ellos viviendo en comunidad, deben ser para los demás, imagen y ejemplo de la unidad y el amor de Dios.

Vamos a celebrar esta Eucaristía y a escuchar atentos la Palabra de Dios, para poder cumplir después sus mandatos en nuestra vida diaria.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Presentamos ante el Señor, que es camino, verdad y vida, nuestras peticiones, nuestros deseos y esperanzas. Nos unimos a ellas diciendo: **ENSÉÑANOS A SEGUIR TUS CAMINOS.**

1. Presentamos en primer lugar a la Santa Iglesia de Jesucristo, al Papa, los obispos, las personas consagradas, y los fieles creyentes que necesitan ser con su vida un fiel reflejo del amor comunitario de Dios. **Por eso te decimos: Enséñanos a seguir tus caminos.**
2. Ponemos también sobre el altar a todas las religiosas y religiosos orantes, especialmente a las monjas que componen esta comunidad de Valdeflores, para que puedan ser con su vida diaria testigos fieles del amor comunitario de Dios, **Por eso te decimos: Enséñanos a seguir tus caminos.**
3. Recordamos a los enfermos, que necesitan ver en nosotros un reflejo del amor de Dios y la ayuda y la fortaleza que necesitan para alcanzar pronto la salud, **Por eso te decimos: Enséñanos a seguir tus caminos.**
4. Por último te presentamos a esta comunidad reunida en torno al altar para que seamos verdaderos discípulos de Jesús y con la ayuda del Padre y del Espíritu Santo, podamos producir abundantes frutos de amor, paz y caridad. **Por eso te decimos: Enséñanos a seguir tus caminos.**
5. Terminamos nuestra oración presentando en un momento de silencio nuestras peticiones personales, confiados en que nos escuchas, te decimos: **Enséñanos a seguir tus caminos.**